

BEATO JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO IV - marzo-abril - Boletín Nro. 20

boletinjacintovera@gmail.com

MEMORIA LITÚRGICA DEL BEATO DON JACINTO. PRIMER ANIVERSARIO DE SU BEATIFICACIÓN

En el contexto del tiempo de Pascua, cuando celebramos la Resurrección de Jesús y la nueva vida que nos regala, por primera vez, a un año de la beatificación de Don Jacinto Vera, celebraremos la memoria litúrgica de su glorificación. Tenemos la certeza de que es un fruto de la Pascua, porque vive junto a Dios intercediendo por nosotros sus hijos y por esta Iglesia que peregrina en Uruguay, que él cimentó.

Recordamos aquellas palabras que nos hablan del testimonio pascual de Don Jacinto, pronunciadas en la homilía de la misa de beatificación: *“Estamos celebrando un testigo de Jesucristo: Esto fue la vida de monseñor Jacinto Vera. ¿Quién no recuerda su caridad? ¿Quién no recuerda su fuerza para enfrentar las adversidades y proponer un camino para la Iglesia? ¿Quién no recuerda su lucha por la libertad de la Iglesia? ¿Quién no recuerda su celo para que el Evangelio llegase a todos los rincones de este país? ¿Quién no recuerda su misión pacificadora? La beatificación es la fiesta del testimonio”*.

Edificados con su testimonio de santidad, vivamos en profundidad este tiempo pascual, con la confianza en la vida plena que Dios nos ha prometido en su Hijo. Dejémonos guiar por las palabras de nuestro beato, cuya certeza de la resurrección iluminó toda su vida: *“El que esperó en Dios nunca fue confundido. Esta verdad la habló Dios y por su orden fue escrita y la han confirmado todos los siglos. No es un ideal. Esperadlo todo de ese Señor”*.

Aprovechemos el tiempo que se nos ha dado como regalo y promesa de salvación: *“El tiempo es una dádiva, es el más rico tesoro a que puede aspirar nuestra ansiedad. El tiempo nos hace herederos del cielo, hijos predilectos del Altísimo... La importancia del tiempo no se conoce, sino cuando se pierde... El tiempo se ha concedido para atesorar bienes en el cielo, para conseguir la gloria, nuestra única felicidad”*.

CONOCIENDO A DON JACINTO

EL DÍA QUE CONMOVIÓ A TODO EL PAÍS

La muerte de Jacinto Vera, acaecida el 6 de mayo de 1881, fue uno de los acontecimientos más tristes que vivió el pueblo uruguayo, porque sin duda fue la personalidad más conocida y querida de la segunda mitad del siglo XIX. El amor mostrado por los miles y miles de personas que acompañaron ese penoso momento, los ecos en la prensa y lo que de él dijeron aún sus opositores, son una muestra elocuente de la grandeza de su figura.

En sus últimas horas de vida, en plena tarea misionera en pan de Azúcar, no solo se oponía a que le llamaran médico, sino que el día 4 de mayo, apenas cuarenta y ocho horas antes de su muerte, *“se propuso levantarse a todo trance, para administrar la confirmación al pueblo. ‘¿No ven toda esa pobre gente, venida quizá de larga distancia, decía a los que se oponían a su presentación, y que me está esperando? No puede ser: me levantaré abrigado, y confirmaré sentado aquí en mi habitación’. El varón de Dios quería ver cumplido su deseo de morir trabajando, como él lo decía continuamente. ‘Pido a Dios, decía constantemente, que no permita que sea viejo inútil, y que dé una enfermedad corta, para morir trabajando’”*. Y así fue.

Pero, además, la tranquilidad y serenidad con que se preparó al encuentro definitivo con el Señor, luego de una inesperada indisposición física, confirman la forma como vivió, entregado a su ministerio, siempre con total fidelidad a Dios. Por eso, *“bañado su rostro por su habitual dulzura, oprimía contra su pecho un Crucifijo. Cuando acabó de recibir el último de los Sacramentos, para cuya administración activaba a los Sacerdotes asistentes, dijo con íntima satisfacción: YA ESTÁ TODO”*.

Ante su indisposición, es llamado el Dr. César Piovene, que se traslada desde Pando a Pan de Azúcar para atender a Don Jacinto en sus últimas horas. Era conocido de este, quien lo trata

en estos momentos de prueba con afecto y hasta con sentido del humor. El médico narrará la breve enfermedad y muerte, que publicará el diario *El Bien Público*, el 15 de mayo de 1881.

En la última parte de dicho relato, nos cuenta: *“Acabadas todas las ceremonias religiosas y recibidos los Santos Sacramentos con la mayor serenidad y con perfecto conocimiento, caía en agonía a las nueve y media de la noche, siendo aquella, bastante penosa. A las dos de la madrugada empezaba el rantolo [= estertor] traqueal, y a las tres y cuarto, rendía su último suspiro. Por deber de verdad, debemos también mencionar, que, a última hora se ensayó también un tratamiento hidropático, pedido por alguno de los asistentes, a lo que yo no me opuse: pues contaba desde ya, perdida la vida de SS. Es mi deber mencionar el interés demostrado a SSI. por los RR. PP. Misioneros, el Sr. Cura Vicario de San Carlos y Teniente Cura de la localidad: y más que todos, por el Sr. Secretario, que manifestó hasta el último momento un interés verdaderamente filial. Como corría la infausta nueva del imprevisto agravamiento del Sr. Obispo infinidad de vecinos de todas categorías acudían a la casa que habitaba, demostrando todos gran interés y ofreciendo sus servicios: entre los muchos que lamento no recordar, mencionaré el antiguo vecino de esa localidad, don Félix Lizarza”*.

El mismo Dr. Piovene certifica la defunción en Pan de Azúcar, el 6 de mayo de 1881, de la siguiente forma: *“CERTIFICADO DE DEFUNCIÓN. Certifica el abajo firmado, Dr. en Medicina y Cirugía, que S.S. Ilmo. D. Jacinto Vera, Obispo de Montevideo, falleció a los 68 años de edad, hoy día de la fecha, y próximamente a las 3 y cuarto de la mañana de resultas de congestión cerebral apoplejiforme”*. Así pasó Don Jacinto de este mundo a la gloria del Padre.

GRACIAS RECIBIDAS

*“Ante el cáncer avanzado de una joven de 20 años, compañera de estudios de mi nieta, y ante el que aparentemente ya no se podía hacer mucho, decidí encomendarla a Mons. Jacinto Vera. Llegó el momento de su beatificación y desde mi fe decido pedirle a él su intercesión ante el Señor, para sanarla. Concurrí a la ceremonia del 6 de mayo de 2023 y llevé una foto de esta chica enferma, para ponerla en presencia de Don Jacinto, para que por su mediación Dios concediera la gracia. Volví con la foto junto a una estampa de Mons. Vera, y se la envié a la joven enferma. Yo seguí rezando y pidiendo a Jacinto, dejando el pedido en sus manos, teniendo la intención siempre presente tanto en mis oraciones como en las misas comunitarias. En la semana que debían hacerle la última tomografía computada, cierto día que rezaba el Rosario en mi comunidad parroquial, sentí la necesidad de volver a invocar al Beato Jacinto Vera para que intercediera por la enferma. A los dos días el resultado de la tomografía fue malo, el tumor estaba en el cerebro, por lo que se debía realizar una cirugía inmediata. Ahí le pedí al párroco que también rezara por esa intención pidiendo la gracia por intercesión de Jacinto Vera. El día de la cirugía, que se pensaba de muchas horas y con gran riesgo de muerte, estando en misa, me comunicaron que había sido en éxito. El tumor se había desprendido y lo habían podido extirpar sin afectar nada, solo en una hora y media. Muy pronto fue dada de alta, por la rápida y favorable evolución, y todos, con alegría, atribuimos esa gracia de la operación exitosa al Beato Jacinto Vera”.

EL BEATO JACINTO HOY

*Como ya lo venimos manifestando, son muchas las iglesias parroquiales, capillas, colegios, etc. en los que se han entronizado imágenes y reliquias de nuestro Beato Don Jacinto. En este caso, damos a conocer la iniciativa de la Diócesis de Tacuarembó, donde se han colocado imágenes del beato en todas las comunidades religiosas y reliquias en las parroquias.

*Los miembros del Cursillo de Cristiandad de la Diócesis de Florida, reunidos en Chamizo, han querido honrar y dar a conocer a nuestro beato, realizando una obra teatral sobre la vida de Don Jacinto.

*En el contexto del año dedicado a las vocaciones, una reliquia del Beato Don Jacinto estará recorriendo durante el año todas las comunidades de la Diócesis de Canelones. En estos días se encuentra en la Catedral Santuario Nacional Ntra. Sra. de Guadalupe -lugar donde fue párroco por 19 años- para celebrar allí, el 6 de mayo, la Misa de conmemoración.

*En la Catedral de Florida, Santuario Nacional de la Virgen de los Treinta y Tres, con ocasión de la celebración de la memoria de Don Jacinto, en la Misa de la tarde del domingo 5 de mayo, se entronizará un cuadro con una reliquia del beato.

*El próximo 6 de mayo por primera vez se celebrará en todas las comunidades la memoria litúrgica del Beato Jacinto Vera, que coincide con el día de su partida hacia la casa del Padre. Debemos redoblar el esfuerzo en la difusión de su conocimiento y devoción, y seguir rezando por su canonización, en todos los lugares -hogares, colegios, capillas, parroquias, etc.-. No solo el 6 de mayo, sino los 6 de cada mes y siempre.

*Para compartir y enriquecernos entre todos de las noticias de actividades y de las gracias recibidas por intercesión de Don Jacinto, les pedimos comunicarlas al mail de este boletín: boletinjacintovera@gmail.com.

ORACIÓN

**Dios, Padre nuestro,
te rogamos por tu amado Hijo Jesucristo
y por la intercesión de su Inmaculada Madre
que glorifiques tu Nombre en el Beato Jacinto
y le concedas ser reconocido entre tus santos,
para alabanza de tu gloria
y alegría del pueblo cristiano.**

**Dame, Señor, por su intercesión,
la gracia que humilde y devotamente
te pido (*breve silencio para
pedir la gracia deseada*)
y ayúdame a conformar mi vida
según tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.**

Padre Nuestro
Ave María
Gloria



ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

“Conoce, oh Cristiano, el sendero de la virtud,
y no te dejes conducir del espíritu de novedad”.

“Tener fe y contar con Dios. ¿Os desanima
el poco aumento del personal de vuestra
comunidad? ¿Os desconsuelan algunas
defecciones? ¿Se agotan los recursos? Recordad
y tenedlo siempre presente: Los triunfos

del cielo, las conquistas para Dios, jamás
fueron un resultado del mayor número, ni
consecuencia de los tesoros de la tierra”.

“No se desconsuelen y firmes en sus
deberes, esperen en Dios que sabe disipar las
tempestades más imponentes con un pequeño
soplo de su querer”.

**PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA
LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS,
dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera:**

jverapostulación@icm.org.uy

MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior